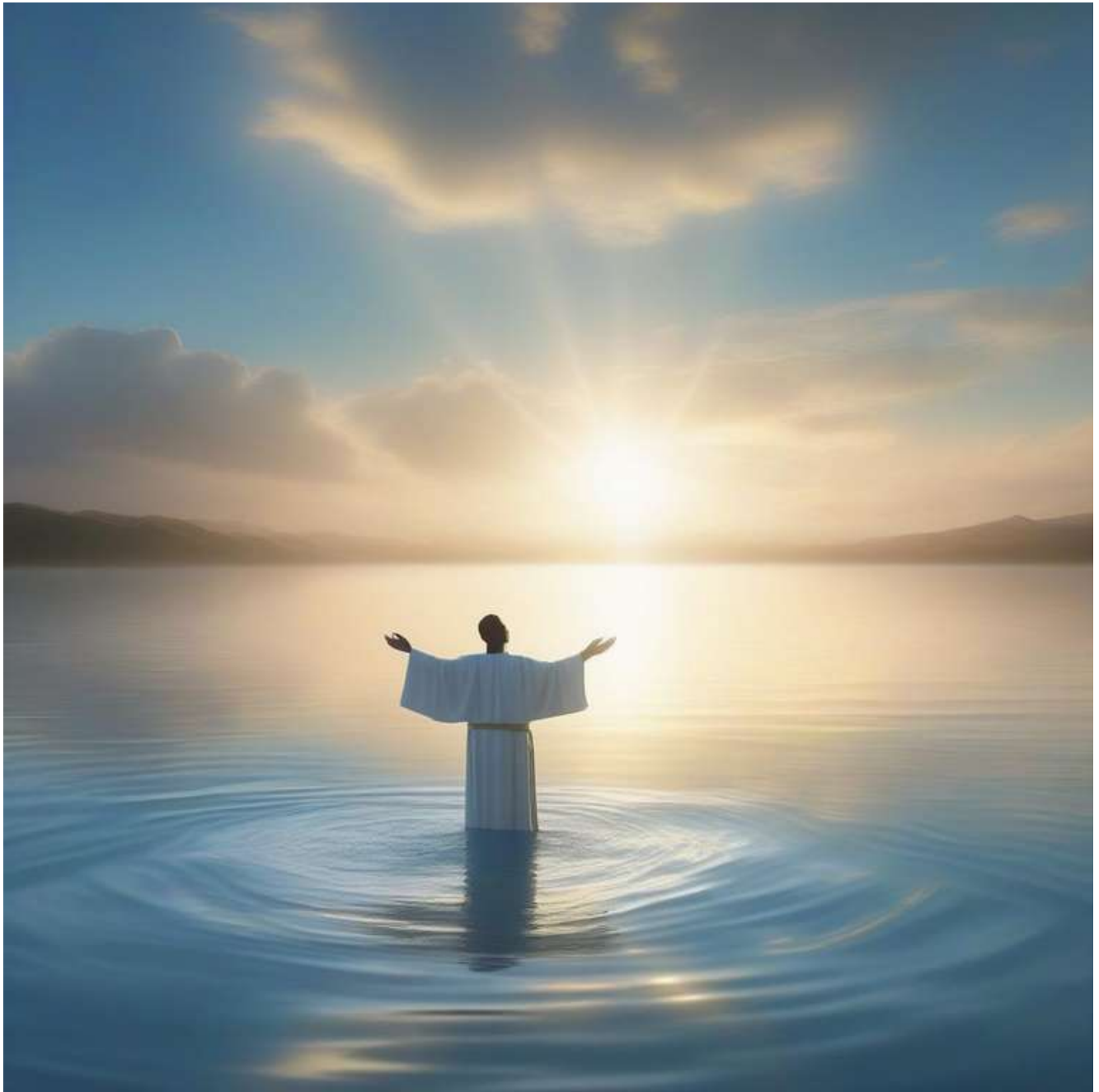


# La declaración pública en el bautismo, ¿cuál es?



En el transcurso de la vida espiritual de un creyente, pocos momentos son tan significativos como el acto del bautismo. Este sacramento, narrado en las Escrituras y practicado desde los albores del cristianismo, constituye una declaración pública que trasciende lo simbólico, afianzando una decisión personal e íntima de seguir los pasos de Jesucristo.

# El Significado del Bautismo en la Fe Cristiana

El acto del bautismo se sostiene sobre cimientos profundos de fe y doctrina. En el **Nuevo Testamento**, específicamente en el libro de Mateo (28:19-20), Jesús exhorta a sus discípulos a bautizar a todas las naciones en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esta práctica no es mero ritual; es un gesto de obediencia y una demostración exterior de un cambio interior, simbolizando la muerte del 'yo' y el renacer en Cristo.

## Una Confesión Pública de Fe

El bautismo es una declaración pública de una fe previamente aceptada. Aquel que se sumerge en las aguas bautismales está anunciando a la comunidad de fieles y al mundo su decisión consciente de **seguir a Jesucristo** y de apartarse de una vida de pecado. Es una proclamación tangible que evidencia una alianza espiritual y una identidad renovada como hijo de Dios.

## El Bautismo y la Comunidad de Creyentes

Más que un acto individual, el bautismo es comunitario. Al ser bautizado, un individuo se une a la iglesia universal, la asamblea de creyentes que comparten una misma fe y esperanza en Cristo. La comunidad juega un papel crucial al ser testigos de la declaración de fe del bautizado y al proporcionar un espacio de apoyo y crecimiento espiritual. En edificaciones como la iglesia primitiva, los testimonios bautismales fortalecían la fe colectiva y promovían la unidad entre los hermanos.

# El Desafío de Vivir la Fe Tras el Bautismo

El recorrido espiritual no concluye en el momento del bautismo; de hecho, apenas comienza. El bautizado se ve entonces desafiado a vivir conforme a los preceptos de la fe que ha profesado y a ser una luz en el mundo, siguiendo el ejemplo de Jesús. Así, el bautismo abre un camino de crecimiento espiritual y discipulado, en el que la gracia y el amor de Dios acompañan al creyente en su jornada.

En este sendero de fe, la comunidad cristiana continúa desempeñando un papel crucial, proveyendo enseñanza, consejo y aliento para que el bautizado pueda perseverar y fructificar en su nuevo caminar con Cristo. El bautismo, con su rica simbología y transcendental significado, es así no solo una declaración pública de fe, sino también el comienzo de una vida de compromiso y transformación bajo la guía del Espíritu Santo. Que cada gota de agua en el bautismo sea un reflejo de la nueva vida que fluye a través de quienes se entregan a la causa de Jesucristo.